

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ritos

- Esteban:** Aquí estamos en el encuentro semanal para plantarnos en tierra firme, amigos y amigas, sobre los temas que nos pasan todos los días. Desde temas difíciles a temas que tal vez no les damos tanta trascendencia pero que son importantes y es necesario tocar. Charlamos con Salvador Dellutri, mirando la realidad y lo que nos pasa, dándole un enfoque positivo porque creemos que se puede vivir con esperanza en el día de hoy. Gracias, Salvador, por acompañarnos.
- Salvador:** Para mí es un placer siempre estar en este micrófono, en contacto con la audiencia y tratando temas que creemos que son interesantes.
- Esteban:** Vamos a plantear el tema de de hoy, comentando un diálogo: el Principito y el zorro. Resulta que están en medio de su conversación, muy apasionados los dos, y el zorro le dijo al Principito: "'Los ritos son necesarios'. '¿Y qué es un rito?', dijo el Principito. 'Es también algo demasiado olvidado. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas. Entre los cazadores, por ejemplo, hay un rito: el jueves bailan con las muchachas del pueblo. El jueves es pues un día maravilloso. Voy a pasearme hasta la viña. Si los cazadores no bailaran en día fijo, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones". Con esta definición tal vez un poco jocosa podemos empezar a dialogar sobre lo que significa para nosotros.
- Salvador:** Bueno, yo creo que el zorro se equivoca. Lo que los cazadores tienen no es un rito, es una rutina. Rutinariamente los cazadores van a bailar el jueves con las muchachas del pueblo, y entonces eso para él es la ventaja que el cazador le da de tener un día libre; por eso hace el día diferente. Pero creo que detrás de todo esto hay algo de realidad también. ¿Cómo podríamos hacer para que ese día realmente fuera un rito? Bueno, por ejemplo, si los cazadores fueran a bailar con las muchachas del pueblo en la creencia de que si ellos los jueves de tal hora a tal hora bailan con las muchachas del pueblo, van a aumentar su capacidad de caza o su puntería, o una cosa así, entonces sí sería un rito.
- Esteban:** Porque hay algo detrás.
- Salvador:** Claro. Porque hay un elemento religioso, un elemento misterioso, supersticioso. Entonces eso hace que esa acción se transforme en una acción simbólica. Yo creo que esto es lo esencial para diferenciar un rito de una rutina. Nosotros tenemos ciertas rutinas en la vida, nos manejamos con rutinas. A pesar de que decimos "yo no quiero ser rutinario" o "no soy rutinario", somos rutinarios: nos levantamos de la cama, nos lavamos la cara, nos lavamos los dientes, nos peinamos. Pero eso es una rutina, no lo podemos elevar al nivel de rito.
- Esteban:** Sí, y necesitamos esas rutinas porque mantienen un esquema, una coherencia con nuestro estilo de vida, una disciplina que nos mantiene dentro de ciertos parámetros.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: Claro. Nos mantiene además en cierta tranquilidad. Porque no es solamente porque necesitamos eso. El que trabaja se acostumbra a tomar el vehículo que pasa a las 7:37 por tal lugar. Eso le da cierta seguridad, le permite pensar y moverse en otros sentidos también. Si el vehículo ese se atrasa o se adelanta, se le rompió la rutina y se siente incómodo, se siente mal. Lo que quiere decir que la rutina tiene importancia, la monotonía tiene importancia. Pero el tema del rito tiene que conllevar un asunto religioso detrás. Este es uno de los temas tal vez más discutidos dentro de la religión, esas repeticiones ceremoniales y esas repeticiones simbólicas. Tenemos que decir que las cosas espirituales siempre han tenido algunos elementos simbólicos con los que se mueven. Por ejemplo, si uno va a una ceremonia de casamiento judía, al culminar la ceremonia el novio va a tomar una copa y la va a romper con el pie. Eso es un rito que tiene un contenido simbólico para ellos, la gente en ese momento se exalta de alegría; quiere decir que eso tiene un tremendo valor simbólico, religioso. También dentro del cristianismo hay ritos. Jesús instituyó una ceremonia como la del bautismo o la de partir el pan, la comunión, de acuerdo al rito católico la "eucaristía", de acuerdo al protestantismo la "cena del Señor". Son todas acciones que se repiten y son acciones simbólicas. Entre los israelíes en tiempos de Jesús también había ritos, muchos ritos. Incluso una de las discusiones más grandes que Jesús tenía con los fariseos de su tiempo (que eran los más religiosos, los más ortodoxos) era con respecto a los ritos, porque ellos tenían una cantidad de ritos con un valor simbólico, a los que le daban una desmesurada importancia. Dios había instituido ciertos ritos, ciertas ceremonias, pero ellos se habían desbordado en sus ritos. A la repetición ceremonial de ciertas cosas, si se le da significado tiene importancia; si no se le da significado no tiene importancia. Las repeticiones sistemáticas, mecánicas, no tienen contenido ni dejan sedimento. El asunto es cuando esas repeticiones realmente tienen un contenido. Por ejemplo, una de las cosas de las que los fariseos acusaban a los discípulos de Jesús, era de que cuando iban a comer pan no se lavaban las manos. Cuando ellos se referían a lavarse las manos, no se referían a un acto higiénico sino a un acto ritual.

Esteban: Implicaba todo un procedimiento.

Salvador: Ellos entendían que las manos sucias o las manos que habían estado en contacto con otras cosas, se contaminaban y contaminaban el pan que se iba a tocar. Por lo tanto, al lavarse las manos ritualmente (se las lavaban siete veces de una determinada manera) lo que lograban era una purificación ritual para que el pan, que era un don de Dios, llegara puro hasta el cuerpo. Lo que sucede es que tal vez en su origen el rito simbólicamente era muy valioso, pero con el paso del tiempo se transformó en una rutina vacía de contenido pero exigible como prueba de santidad. Jesús luchaba contra eso: ¿cómo van a exigir que una forma, que un rito que en definitiva está hueco de contenido, determine la religiosidad, la santidad, la limpieza de una persona?

Esteban: La calidad de vida espiritual.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: Claro. Entonces esa es la discusión, ese es el problema que tienen los ritos. Como ceremonia los ritos son valiosos por lo que significan, pero suelen tragarse su significado. Llega un momento en que se transforman en rutina.

Esteban: Se convierten en un fin en sí mismos.

Salvador: Sí, y además la gente lo hace aunque no tenga sentido, le da un valor mágico al rito, le da un valor que a veces no lo tiene. Entonces los ritos que son respetables, suelen transformarse en rutinarios y peligrosos, porque constituyen repeticiones sin sentido. Por eso Jesús los condenaba. No obstante haberlos condenado, la noche antes de ir a la cruz, estando en la mesa, cuando parte el pan y se los da a todos, Jesús les dice a sus discípulos "tomad y comed, esto es mi cuerpo". Después con el vino, "esta es mi sangre" y lo reparte. Él estaba instituyendo algo que los discípulos van a repetir sistemáticamente.

Esteban: Con ciertas maneras.

Salvador: Y ciertas formas. Incluso una vez que fue pasando el tiempo se fueron estandarizando ciertas formas y caracterizando las ciertas regiones, culturas y modalidades. El católico ha transformado al pan en la ostia. Si uno va a una ceremonia protestante, tienen un trozo de pan; pero si los protestantes son de origen judío tienen pan sin levadura. Lo que quiere decir que cada uno ha puesto algo de su cultura. Si uno toma el vino en Israel o en Europa o en ciertos lugares de América, es vino. Si uno va a los Estados Unidos, por ejemplo, es jugo de uva, no es vino. Quiere decir que va variando según los lugares. Pero estas cosas se hacen para cumplir con una ceremonia, porque tienen un significado. Decía esto porque si bien Jesús criticó el rito, el instituyó algo para que se repita. Lo que pasa es que uno no tiene que caer en el ritualismo, en eso de repetirlo mecánicamente y porque lo repito de esa manera entonces tiene algún valor o poder o manifestación espiritual en mi vida. Porque el rito es un rito y nada más; actúa en la medida en que mi mente, a través de eso, reviva algunas cosas y de alguna forma las tome del interior y las lleve nuevamente a la realidad. Tomemos por ejemplo el hecho de que Jesús partió el pan con los suyos y lo dió, y los primeros discípulos se reunían en las casas y partían el pan en la misma forma y recordaban aquella noche y la muerte de Cristo. Jesús instituyó esto diciendo: "Hagan esto en memoria de mí", lo que quiere decir que el pan partido era un memorial que ellos tenían, era una forma de recordación. Ahora, si en algún momento uno parte el pan y se come y no se hace memoria y simplemente se hace ritualmente porque soy cristiano, eso carece totalmente de sentido y de valor. O si uno atribuye un poder mágico a eso, lo tomo, no sé qué significa pero de alguna forma lo hago, o lo hago porque mis padres lo hacían, mis abuelos lo hacían, en mi ciudad lo hacen, por tradición, por cultura, lo que sea, esas cosas carecen de sentido y de valor. Yo creo que esas cosas que son rutinarias y que representan algo de lo sagrado, son cosas que hay que tratar con mucho cuidado y que uno tiene que tener una suprema vigilancia sobre eso para que no pierdan el contenido

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Una breve pausa en la conversación. ¿Qué opina usted? ¿Qué ritos tiene usted en su tradición familiar, de su pueblo, de su nación donde vive? Tal vez haya cosas que sean parte y usted puede identificarlas como tales y le sirvan de ejemplo para entender lo que queremos decir. Enseguida volvemos.

PAUSA

Esteban: Salvador, mucha gente ha descreído de los sistemas religiosos formales por decir que se han convertido en ritualismos vacíos de contenido, en esa repetición que decías tú que una y otra vez queda vacía, no tiene contenido, que es algo frío, algo que muchas veces solo entienden los especialistas en esos ritos y el pueblo como que queda alejado del contacto divino.

Salvador: Yo creo que todas estas cosas que dice la gente tienen su parte de razón. A mí me gustaría preguntarle al que dice eso, quién ha vaciado el contenido. Porque a veces es la misma gente la que la ha vaciado los ritos de contenido. A veces son los religiosos, que hay cosas que tienen contenido pero que no las explican y al no explicarlas, están ellos mismos vaciando de contenido el asunto. Pero creo que se está señalando algo que es muy importante sin embargo en esta queja. ¿Qué es la religión? ¿Una sucesión, acumulación de ritos incomprensibles que uno tiene que repetir ceremonialmente y a través de eso se calma? ¿O la religión es otra cosa? Entonces yo creo que la gente lo que está demandando es que la religión cumpla lo que quiere decir su nombre: "religar", volver a unir al hombre con Dios y que la fe explique cuáles son las demandas de Dios, cuáles son las propuestas para el ser humano y qué significado secundario tiene ese rito. Porque lo fundamental en la fe tiene que ser el sedimento que deje en la persona y la transformación que se produzca en la vida, no el ritual. El problema es que mucha gente con grandes inquietudes espirituales y con grandes interrogantes acerca de la vida, de la muerte, de la existencia, del por qué de todo esto, o con grandes traumas familiares como la pérdida de un ser querido, va y cumple ciertos ritos y siente que mientras está cumpliendo el rito se siente bien, pero después sale y sale tan hueco como antes porque no encuentra el sentido a todo eso. Entonces se revela contra el rito porque justamente eso se ha transformado en algo rutinario, no le ha dado una respuesta. Hay ciertas cosas que nos vienen del pasado y que las ilustró muy bien Ramón del Valle-Inclán, un escritor español, que creo que ha sido quien ha planteado de forma más aguda el problema del efecto que hace el rito en el pueblo. Él tiene una obra de teatro (para mí su obra magna) que se llama "Divinas palabras" que cuenta la historia de un pueblo muy primitivo en España, de gente muy elemental que es muy rígida también como suelen serlo estos pueblos en sus principios morales. Una mujer comete adulterio y es sorprendida adulterando, y entonces el pueblo la apedrea, y apedreándola se refugia en la iglesia. Allí no está el cura, está el sacristán y él se pone entre la mujer y la multitud y trata de detener a la gente.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

El argumento que él pone es que "el que esté libre de pecado arroje la primera piedra", aquello que dijo Jesús con la mujer adúltera también. Pero la gente no le hace caso y él insiste en que todos somos pecadores y el que esté libre de pecado arroje la primera piedra. Y no hay caso, la gente no reacciona. Entonces él entra corriendo y toma el Evangelio en latín y toma el mismo pasaje pero lo lee en latín, y cuando la gente escucha el latín se calma.

Esteban: Produjo otro efecto.

Salvador: Claro, eran las "divinas palabras". Yo creo que ahí Ramón del Valle-Inclán plantea algo bien agudo. Está diciendo que nos hemos quedado con los sonidos, con las formas, y no con los contenidos. Que cuando nos dan los contenidos (porque nos dicen "usted no tiene que hacer esto, el que esté libre de pecado que tire la primera piedra") no nos interesa, pero que de repente lo escuchamos en el idioma sagrado, y aunque no entendamos nada (porque ellos no entendían nada) de alguna forma nos calma el rito. Hay que tener cuidado con esa calma del rito, porque es la calma engañosa, es la calma incluso destructiva para la persona, la calma que nos lleva a la frustración porque es una calma hueca que nos deja tranquilos, la superstición, creer que el sonido de esas palabras en latín tienen un poder mágico, pero que en definitiva me han dejado tan vacío como estaba antes. Entonces yo creo en una fe que explique las cosas, que hable las cosas y que si hay algún rito se explique qué sentido tiene eso, qué es lo que se está simbolizando en ese rito, porque lo más importante no es el rito sino el contenido. No nos olvidemos que la obra de Jesucristo no fue enseñarnos una sucesión de ritos para que los repitamos. Lo que vino a enseñar Jesucristo es que Dios se estaba acercando a nosotros y que podía cambiar nuestra vida, y por eso Él muere y se sacrifica por nosotros, porque somos pecadores y a través de eso nosotros podemos vivir una nueva vida, una nueva ética con nuevos parámetros. Es decir, recibir una renovación total en nosotros. Esto es lo fundamental del cristianismo. Después esto se simboliza en diferentes formas, pero esos símbolos no tienen nada que ver con la realidad espiritual, simplemente la representan. Es una representación de la realidad espiritual. Esa representación, esa simbología de lo eterno, no debe reemplazar lo que es vivencial, que es la relación que yo tengo que tener con Dios. Entonces lo más importante es que yo tenga a Jesucristo en mi corazón, en mi vida, que lo obedezca, que lo siga, que esté reconciliado con Él; eso es lo más importante. Después, que yo parta el pan en memoria de Jesús y tenga esa comunión, es importante pero no reviste la importancia de la experiencia espiritual. Es importante porque representa algo que existe, pero si no representa algo que existe, es totalmente hueco. Entonces creo que tenemos que buscar realidades espirituales y experiencias espirituales verdaderas con Jesucristo en primer lugar y después sí, todo eso que es ritual tendrá que hacerse si tiene sentido, y si no tiene sentido, si es solo una carga tradicional, habrá que desecharlo.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

- Esteban:** Para poder vivir la fe como hay que vivirla, con toda la fuerza e intensidad, la vivencia personal que eso requiere, aparte de lo racional y entendible. No algo frío, superficial. Lo necesitamos en Latinoamérica, que hemos aprendido mucho a seguir ritos y poca experiencia de fe viva.
- Salvador:** Para concluir, yo diría que la religión no tiene que ser una sucesión de ritos sino que tiene que cumplir el cometido, tiene que ligar, religar, volver a unir al hombre con Dios, y esa unión del hombre con Dios es lo fundamental.